



A la búsqueda de fórmulas para afrontar mejor lo que venga

# El tiempo de la AUTOAYUDA

La crisis incrementa el interés por un sector denostado en otras épocas

NÚRIA ESCUR  
Barcelona

Su nombre real era Dale Breckenridge, pero se hizo famoso como Dale Carnegie, empresario y uno de los primeros promotores de lo que ahora conocemos como autoayuda. Los cursos Carnegie fueron célebres. Tras pasar por la universidad, su primer trabajo consistió en vender cursos por correspondencia a rancheros hacendados, de ahí pasó a ser vendedor de tocino, jabón y manteca de la empresa Armour & Company, con tanto éxito que consiguió que su zona, Omaha del Sur, fuese líder nacional de ventas. Pero el mayor acierto de mercadotecnia de Dale Carnegie fue cambiar la dicción de su apellido materno -de *Carnegey* a *Carnegie*- en un momento en el que el empresario Andrew Carnegie era reverenciado y reconocido.

Corría 1912 cuando pronunció una conferencia que cambiaría la perspectiva vital de muchos estadounidenses. Más tarde, Dale Carnegie compilaría sus pensamientos en tres libros que formaban la base de su programa: *Cómo hacer amigos e influir en la gente*, *Cómo dejar de preocuparse y empezar a vivir*, y *La forma rápida y fácil de hablar efectivamente*. Doce semanas de clase con el sistema Carnegie y le salieron discípulos a puñados, pioneros de lo que hoy entendemos por la asun-

ción de responsabilidades. A saber: "Es posible cambiar el comportamiento de los demás al cambiar nuestra actitud ante ellos".

Cualquier libro puede ser una autoayuda si proporciona fórmula, lección o sugerencia a quien lo lee. Pero ¿qué entendemos entonces por libro de autoayuda? *El trabajo y los días*, de Hesiodo, fue escrito hace 2.800 años. ¿Y acaso no fue autoayuda en 1513 la obra de Maquiavelo acerca de cómo triunfar en el po-

UN PRECURSOR: CARNEGIE

Sus cursos fueron célebres; empezó como vendedor de jabón y manteca

DAVID FIGUERAS (ED. PLANETA)

"La angustia por la crisis es directamente responsable del éxito de la autoayuda"

der y mantenerlo? ¿O la obra de Samuel Smiles, en 1859? Lo cierto es que los expertos no se ponen de acuerdo en citar un título iniciático o definitivo. En 1952 apareció en las estanterías de las librerías norteamericanas -paraíso natural del libro de autoayuda- el título *El poder del pensamiento positivo*, del pas-



tor Norman Vincent Peale. Otros citan a Leo Buscaglia como esencial, a Louise L. Hay con *Sana tu cuerpo* en la década de los setenta o, más recientemente, al propio Jorge Bucay. Libros con éxito de ventas que aquí llegaban con retraso. Se diferenciaban de otros géneros por intentar ser claros, prácticos y accesibles en sus propuestas.

"La actual angustia y desazón generalizadas en nuestro país a causa de la profunda crisis económica que está afectando a todos los estratos sociales es directamente responsable del éxito de muchos libros de autoayuda, hoy en las listas de los más vendidos", mantiene David Figueras, responsable del área literaria de no ficción de Editorial Planeta. Para el editor, el referente actual es, sin duda, *El secreto*, de Rhonda Byrne.

En la supuesta sociedad del bienestar en la que está instalado el primer mundo no acabamos de ser felices: "Lo rápido, sencillo, inmediato y barato es acudir a un libro que nos dé claves. Es imposible que tengan un efecto adverso como los medicamentos. En el peor de los casos nos quedaremos igual y en muchos puede ayudarnos".

¿Por qué los sectores puristas de la literatura consideran que son productos de segunda? "Sinceramente, creo que es por pura envidia. Es cierto que algunos son muy malos, pero también hay novelas muy malas y ensayos anodinos. Hay buenos



libros y malos libros", asegura Figueras. Y añade: "Los autores que denostan este género, supongo que por un posicionamiento intelectual mal entendido, querrían conseguir el éxito. Me sumo, no obstante, a la perplejidad ante el éxito inmerecido de alguno".

En esa línea coincide Cristina Armiñana, editora de DeBolsillo Best-seller/Autoayuda (Random House Mondadori): "Existen libros para cada momento: para hacer soñar o reflexionar, entretener o evadir, informar o aprender. Y despreciar un género en favor de otro supone cortedad de miras, es pretencioso". De hecho, recuerda, los grupos editoriales de mayor facturación no se dedican a la edición *trade* generalista, sino a libros de educación y científicos.

Para Armiñana, el nicho de libros de autoayuda está en fase de renovación y el boom se produjo en los años setenta, cuando Juan Grijalbo inició la publicación de libros de psicología práctica en su sello pionero de Autoayuda. *Tus zonas erróneas*, de Wayne Dyer, sería el título emblemático, que sigue siendo un superventas después de 40 años.

"El problema es la saturación en la explotación de los mismos temas, hay que buscar y cuesta encontrar un tema novedoso". Y es en esa bús-



MARTES, 26 OCTUBRE 2010

TENDENCIAS

LA VANGUARDIA 29

OTROS TÍTULOS  
TALISMÁN

1. 'La buena suerte'

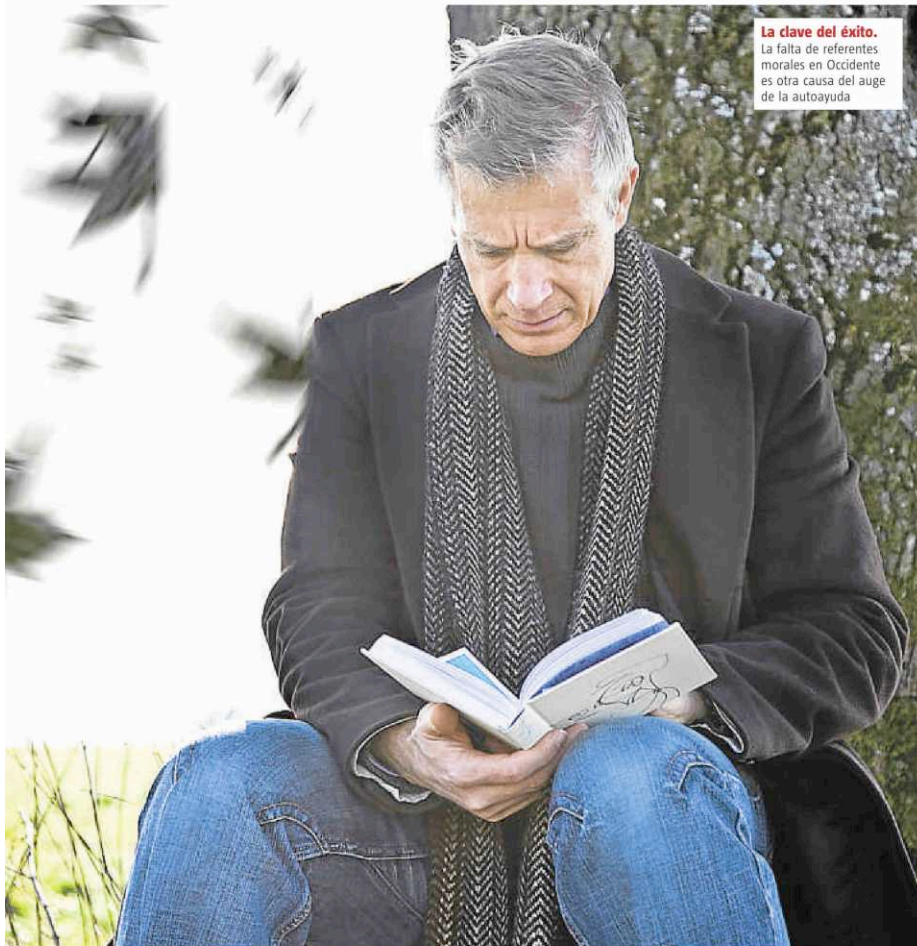
Libro de **Àlex Rovira**, autor que también ha publicado **Las palabras que curan** (Plataforma Editorial)

2. El fenómeno Jorge Bucay

Autor de libros en RBA como **Amarse con los ojos abiertos** o **El camino de la autodependencia**, Bucay es valor seguro

3. 'Padre rico, padre pobre'

De **Robert Kiyosaki** (Ed. Aguilar). Pensado para derribar el mito de que se necesitan ingresos elevados para hacerse rico. Y para mostrar qué enseñar a los hijos acerca del dinero para su futuro éxito financiero



**La clave del éxito.**  
La falta de referentes morales en Occidente es otra causa del auge de la autoayuda



en los últimos años ha sido, más allá de la crisis económica, la espiritual. "La pérdida progresiva de los valores y referentes de las sociedades occidentales, cuyo pilar fundamental era el catolicismo". Eso ha propiciado el fenómeno que conocemos como *la nueva espiritualidad*. Cita títulos como *El poder del ahora*, de Eckhart Tolle, o *La muerte: un amanecer*, de la popular Elisabeth Kübler-Ross. "No puede valorarse un libro de espiritualidad o uno de autoayuda con los mismos criterios que una novela. Simplemente, persiguen objetivos distintos".

Pero no siempre a los gurús de la

**C. ARMIÑANA (ED. DEBOLSILLO)**  
"Deben existir libros para todo; despreciar un género resulta pretencioso"

**M. SELVAS (ED. LUCIÉRNAGA)**  
"Resurgen tras la pérdida de valores en Occidente, cuyo pilar era el catolicismo"

**LA CONTRADICCIÓN DE YOON HEE**  
"Conocida por sus libros de autoayuda, la 'sacerdotisa de la felicidad' se suicidó"

autoayuda les sirven sus propias proclamas. Hace pocas semanas, la conocida escritora de libros de autoayuda Choi Yoon Hee —una estrella televisiva en Corea del Sur— y su marido se suicidaron en un hotel. Conocida por sus libros sobre la felicidad y la esperanza, la llamada *sacerdotisa de la felicidad* acabó ahorcándose a los 63 años argumentando lo siguiente: "Los dos últimos años he pasado momentos muy difíciles, sufro del pulmón y del corazón", según rezaba la nota que dejó a modo de disculpa para su familia y amigos. De algún modo, todos sus lectores debieron de sentirse estafados.●

queda como surge otra moda, la vía de la autoayuda sentimental con títulos donde la mayoría de los ciudadanos puede reconocerse, como *Amores imperfectos* (Editorial Diéresis), de Sonia Urbano, que anuncia próxima entrega.

Por otro lado, con la generalización de internet, los lectores ya se

informan directamente en la red sobre los temas tradicionales de la autoayuda como la salud o la educación. "Por eso lo que manda ahora son los libros de espiritualidad y también los que potencian el bienestar emocional y sentimental", continúa Cristina Armiñana.

Con la crisis de ideologías y reli-

giones, los ciudadanos buscan respuestas a sus inquietudes espirituales en otras creencias (budismo, religiones de inspiración oriental en general) o en ideologías alternativas, incluso la filosofía clásica".

Marta Selvas, editora de Luciérnaga (Grup 62), considera que el detonante del éxito de la autoayuda

La tendencia que desputa actualmente dentro de la autoayuda es la espiritual

## "Funcionan porque hacen falta"

N. ESCUR Barcelona

Los libros de autoayuda representan el 18 por ciento del catálogo de RBA. Bajo el sello RBA-Integral se han publicado títulos nacionales y extranjeros. Actualmente, según su editora, Clara Sabrià, desputan las ventas en lo que parece un ciclo especialmente bueno. "Funcionan porque hacen falta. Si responden a una inquietud real del público, están escritos por un autor que sabe de lo que habla, guían al lector con re-

flexiones lógicas y dan consejos realizables, es muy posible que tengan éxito".

Según su criterio, añaden luz a situaciones actuales —el paro, la pareja, los conflictos generacionales—, aclaran dudas sobre si estamos malgastando nuestra vida y ofrecen fórmulas para envejecer bien, combatir angustias y asumir enfermedades.

Además, pocas son las personas que tienen un compromiso social y una vida espiritual plena. De ahí el éxito en las últimas décadas de libros a modo de guía espiritual

(ya sea pensamiento oriental, yoga, meditación, ya sean revulsivos como los pensamientos de Oscho). "Buscamos una respuesta y puede ser un buen libro si está bien escogido".

"Lógicamente, las épocas de crisis son buenas para quienes intentan ayudar", explica la editora, que cuenta entre sus activos con el más significativos de los suyos: Jorge Bucay". Pero cita otros: Laura Gutman, que reflexiona sobre la maternidad, Barbara Berckhan, que trata las relaciones personales en el trabajo, Rosetta Forner,

motor de fuerza para muchas mujeres y hombres, y Miriam Subirana, que buscó la energía en la meditación. O Richard Wiseman, que con mucho sentido del humor muestra evidentes soluciones al alcance de todos.

Sabrià tiene una explicación para el ninguneo que han recibido en ocasiones los libros de autoayuda por parte de algunos sectores: "La cultura con mayúsculas es un océano en expansión de preguntas y respuestas que exige el esfuerzo de aprender a nadar y bucear. Creo que es desde esa su-

puesta superioridad moral como la literatura suele considerar la autoayuda como un sucedáneo vulgar creado por aquellos que no tienen fuerza o ganas de sumergirse en un trabajo intelectual constante en la búsqueda". Una confrontación que a ella no le interesa. "Debe haber gente de todo tipo, no todos somos iguales. Cuantos más modos de enfocar un discurso haya, mejor. Si miramos y escuchamos bien, podemos reconocer la sabiduría en cualquier momento y en boca de la persona más inesperada".●